

L'OSSERVATORE ROMANO

EDICIÓN SEMANAL



EN LENGUA ESPAÑOLA

*Unicuique suum**Non praevalent*

Año LIV, número 10 (2.759)

Ciudad del Vaticano

11 de marzo de 2022

Que se detenga la locura de la guerra



Bomberos apagando los incendios provocados por los bombardeos en Dnipro, Ucrania, 11 de Marzo de 2022 (Emre caylak / AFP)

EN ESTE NÚMERO

Un nuevo y sentido llamamiento del Papa por Ucrania, donde corren ríos de sangre y lágrimas

Detener la locura de la guerra

PÁGINA 2

El Pontífice al congreso sobre las doctoras de la Iglesia y patronas de Europa

La santidad femenina fecunda para la Iglesia y el mundo

PÁGINA 3

Más de 1,5 millones de refugiados

Huida sin fin

PÁGINAS 4-5

El Pontífice en la Liga Italiana de Lucha contra los Tumores (Lilt)

Plenamente hombres y mujeres, incluso en la enfermedad

PÁGINA 6

La congregación para los institutos de vida consagrada y las sociedades de vida apostólica en vista de la jornada de ayuno y de oración por Ucrania

En los monasterios y en las comunidades religiosas la invocación al Dios de la paz

PÁGINA 7

Carta Apostólica en forma de "Motu Proprio" del Sumo Pontífice Francisco con la cual se cambian algunas normas del Código de Derecho Canónico y del Código de los Cánones de las Iglesias Orientales

Asignar algunas competencias

PÁGINA 8

Cardenal Parolin: dispuesto a todo para detener la guerra

Hay que detener la guerra: siempre hay una solución. Así lo ha dicho el cardenal Pietro Parolin, secretario de Estado, al margen de la presentación de la "Cattedra dell'accoglienza" (Cátedra de Acogida) que se celebra en la Fraternala Domus de Sacrofano. Según informa la agencia Sir, el cardenal dijo que la Santa Sede está dispuesta a hacer todo lo posible para detener la guerra, confirmando así su voluntad de asumir un papel de mediación en el conflicto de Ucrania.

El cardenal señaló que también están en marcha otros intentos de mediación y que la Santa Sede no tiene ciertamente la intención de interferir, pero reiteró que hay que hacer todo lo posible para detener una guerra que no parece terminar y que, de hecho,

muestra un rostro cada vez más cruel, como lo demuestra el bombardeo del hospital pediátrico de Mariupol. Según Parolin, siempre es posible una solución si hay buena voluntad por parte de las partes y disposición a hacer compromisos, sabiendo que es necesario poder renunciar incluso a algo importante si realmente se quiere alcanzar el objetivo de la paz.

Al margen de una conferencia en Roma, el cardenal ya había condenado el bombardeo del hospital pediátrico de Mariupol por considerarlo inaceptable, subrayando que no hay razones para tal acción.

Refiriéndose a la llamada telefónica que mantuvo la víspera con el ministro de Asuntos Exteriores ruso, Serghei Lavrov, Parolin dijo que la conversación no aportó ninguna

garantía, careciendo, en particular, de garantías sobre los corredores humanitarios.

La presencia en Ucrania de dos cardenales, el limosnero papal Konrad Krajewski y el prefecto interino del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral, Michael Czerny, es un signo -dijo Parolin- de que el Papa quiere aportar su contribución, no sólo en el plano propiamente diplomático y espiritual, sino también en el de la ayuda humanitaria. Por último, refiriéndose a las palabras del patriarca ortodoxo ruso Kirill, el cardenal subrayó que estas declaraciones no favorecen ni promueven un entendimiento, sino que, por el contrario, corren el riesgo de inflamar aún más los ánimos, provocando una escalada que no resolverá la crisis de forma pacífica.

Un nuevo y sentido llamamiento del Papa por Ucrania, donde corren ríos de sangre y lágrimas

Detener la locura de la guerra

El Papa lanzó un nuevo y sentido llamamiento por Ucrania, "un país atormentado" por la "guerra que siembra muerte, destrucción y miseria", al finalizar el Angelus del 6 de marzo. Anteriormente, el Pontífice había introducido el rezo de la oración mariana desde la ventana de su estudio privado en el Palacio Apostólico Vaticano con los fieles presentes a mediodía en la Plaza de San Pedro, comentando el Evangelio del primer domingo de Cuaresma.

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días! El Evangelio de la liturgia de hoy, primer domingo de Cuaresma, nos lleva al desierto, donde Jesús es conducido por el Espíritu Santo durante cuarenta días para ser tentado por el diablo (cf. Lc 4,1-13). También Jesús fue tentado por el diablo, y nos acompaña a cada uno de nosotros en nuestras tentaciones. El desierto simboliza la lucha contra las seducciones del mal, para aprender a elegir la verdadera libertad. De hecho, Jesús vive la experiencia del desierto justo antes de comenzar su misión pública. Es precisamente a través de esa lucha espiritual que afirma con decisión qué tipo de Mesías pretende ser. No un mesías "así", sino "así". Diría que esta es propiamente la declaración de identidad mesiánica de Jesús, del camino mesiánico de Jesús. "Yo soy Mesías, pero por este camino". Miremos entonces las tentaciones contra las que lucha.

El diablo se dirige a él dos veces diciendo: «Si eres el Hijo de Dios...» (vv. 3-9). Es decir, le propone sacar provecho de su posición: primero, para satisfacer las necesidades materiales que siente (cf. v. 3), el hambre; luego, para aumentar su poder (cf. vv. 6-7); finalmente, para obtener una señal prodigiosa de Dios (cf. vv. 9-11). Tres tentaciones. Es como si dijera: "Si eres el Hijo de Dios, saca provecho". Cuántas veces nos sucede esto a nosotros: "Estás en esa posición, ¡aprovéchate! No pierdas la oportunidad, la ocasión", es decir, "piensa en tu propio beneficio". Es una propuesta seductora, pero conduce a la esclavitud del

corazón: nos obsesiona con el ansia de tener, lo reduce todo a la posesión de cosas, de poder y de fama. Este es el núcleo de las tentaciones. Es "el veneno de las pasiones" en el que se arraiga el mal. Miremos en nuestro interior y veremos que siempre nuestras tentaciones tienen este modelo, siempre este modo de actuar.

Pero Jesús se opone victoriosamente a la atracción del mal. ¿Cómo lo hace? Respondiendo a las tentaciones con la Palabra de Dios, que dice que no hay que aprovecharse, que no hay que utilizar a Dios, a los demás y las cosas para uno mismo, que no hay que aprovecharse de la propia posición para adquirir privilegios. Porque la verdadera felicidad y la libertad no están en el poseer, sino en el compartir; no en aprovecharse de los demás, sino en amarlos; no en la obsesión por el poder, sino en la alegría del servicio.

Hermanos y hermanas, estas tentaciones también nos acompañan a nosotros en el camino de la vida. Debemos estar atentos, no nos asustemos —le ocurre a todos— y estar atentos, porque a menudo se presentan bajo una aparente forma de bien. De hecho, el diablo, que es astuto, siempre utiliza el engaño. Quería que Jesús creyera que sus propuestas eran útiles para demostrar que realmente era el Hijo de Dios. Y quisiera subrayar una cosa. Jesús no dialoga con el diablo. Jesús nunca dialogó con el diablo. O lo expulsaba, cuando sanaba a los endemoniados, o como en este caso, teniendo que responder lo hace con la Palabra de Dios, jamás con su palabra. Her-

manos y hermanas, nunca entren en diálogo con el diablo, es más astuto que nosotros. ¡Jamás! Aférrense a la Palabra de Dios como Jesús y, al máximo, respondan siempre con la Palabra de Dios. Y por esta vía no nos equivocaremos.

Y así lo hace con nosotros: el diablo: a menudo llega "con ojos dulces", "con cara de ángel"; ¡incluso sabe disfrazarse de motivaciones sagradas, aparentemente religiosas! Si cedemos a sus halagos, acabamos justificando nuestra falsedad enmascarándola con buenas intenciones. Por ejemplo, cuántas veces hemos escuchado esto: "He hecho cosas extrañas, pero he ayudado a los pobres"; "me he aprovechado de mi rol —de político, de gobernante, de sacerdote, de obispo—, pero también para hacer el bien"; "he cedido a mis instintos, pero al final no le he hecho daño a nadie", estas justificaciones y cosas por el estilo, una detrás de otra. Por favor, ¡no hay que hacer tratativas con el mal! ¡Con el diablo, nada de diálogo! Con la tentación no se debe dialogar, no debemos caer en ese adormecimiento de la conciencia que nos hace decir: "Pero en el fondo, no es grave, ¡todos lo hacen así!". Fijémonos en Jesús, que no busca acomodarse, no pacta con el mal. Se opone al diablo con la Palabra de Dios, que es más fuerte que el diablo, y así vence las tentaciones.

Que este tiempo de Cuaresma sea también para nosotros un tiempo de desierto. Dedicuemos un espacio al silencio y a la oración —un poquito, nos hará bien—, en estos espacios detengámonos y miremos lo que se agita en nuestro corazón, nuestra verdad interior, aquella que sabemos que no puede ser justificada. Hagamos claridad interior, poniéndonos ante la Palabra de Dios en la oración, para que tenga lugar en nosotros

una lucha beneficiosa contra el mal que nos hace esclavos, una lucha por la libertad. Pidamos a la Virgen Santa que nos acompañe en el desierto cuaresmal y nos ayude en nuestro camino de conversión.

Fras el Angelus, hablando de la tragedia bélica en Europa del Este, el Papa agradeció a los periodistas que arriesgan su vida para garantizar la información y anunció el envío de dos cardenales "para servir al pueblo" de Ucrania. Por último, el obispo de Roma pidió a los presentes y a los que le siguen a través de los medios de comunicación que acompañen con la oración los ejercicios espirituales que comenzaron por la tarde "junto a los colaboradores de la Curia Romana".

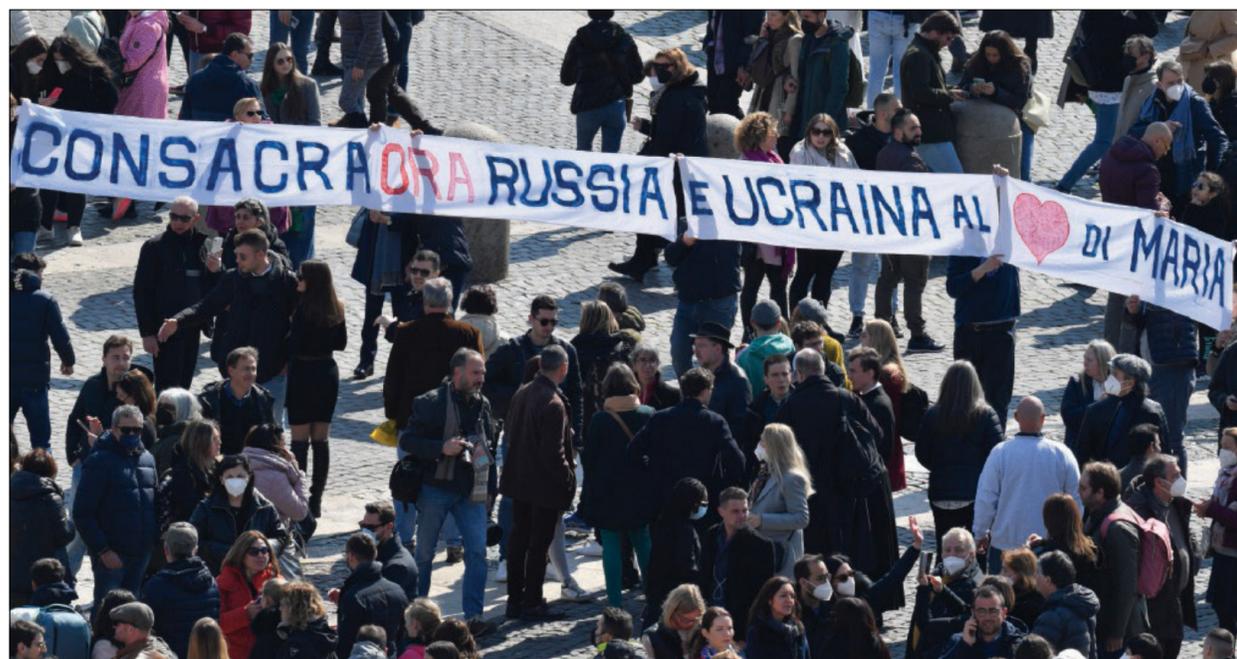
Queridos hermanos y hermanas:

En Ucrania corren ríos de sangre y de lágrimas. No se trata solo de una operación militar, sino de guerra, que siembra muerte, destrucción y miseria. El número de víctimas aumenta, al igual que las personas que huyen, especialmente las madres y los niños. En ese país atormentado crece dramáticamente cada hora la necesidad de ayuda humanitaria.

Hago un llamamiento apremiante para que se aseguren realmente los corredores humanitarios y se garantice y facilite el acceso de la ayuda a las zonas asediadas, con el fin de proporcionar un alivio vital a nuestros hermanos y hermanas oprimidos por las bombas y el miedo.

Agradezco a todos los que acogen a los prófugos. Por encima de todo, imploro que cesen los ataques armados, para que prevalezcan las negociaciones —y prevalezca el sentido común— y para que se vuelva a respetar el derecho internacional.

Y también quiero dar las gracias a los periodistas que, para garantizar la información, arriesgan sus propias vidas. Gracias, hermanos y herma-



nas, por este servicio. Un servicio que nos permite estar cerca del drama de esa población y nos permite evaluar la crueldad de una guerra. Gracias, hermanos y hermanas.

Recemos juntos por Ucrania: tenemos sus banderas frente a nosotros. Recemos juntos, como hermanos, a Nuestra Señora, Reina de Ucrania. Ave María...

La Santa Sede está dispuesta a todo, a ponerse al servicio de esta paz. En estos días, dos cardenales han partido a Ucrania, para servir a la gente, para ayudar. El Cardenal Krajewski, Limosnero, para llevar ayuda a los necesitados, y el Cardenal Czerny, Prefecto ad interim del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral. La presencia de los dos cardenales allí es la presencia no solo del Papa, sino de todo el pueblo cristiano que quiere acercarse y decir: "¡La guerra es una locura! ¡Deténganse, por favor! ¡Miren qué crueldad!".

Los saludo a todos, romanos y peregrinos venidos de Italia

y de diferentes países. En particular, saludo a los fieles de Concord, California, a los de varias ciudades de Polonia y a los de Córdoba y Sobradiel en España. Saludo a la comunidad del Seminario Francés de Roma con sus familias; a los fieles de Vedano al Lambro; a los jóvenes de Saronno, Cesano Maderno, Baggio y Valceresio, de la diócesis de Milán, y a los de Papiano y Cerqueto, de la diócesis de Perugia. Saludo a los donantes voluntarios de la policía estatal italiana, así como a los participantes en la peregrinación en recuerdo de mi visita a Irak, que tuvo lugar hace justo un año.

Esta tarde, junto con los colaboradores de la Curia Romana, comenzaremos los Ejercicios Espirituales. Llevamos en nuestras oraciones todas las necesidades de la Iglesia y de la familia humana. Y también ustedes, por favor, oren por nosotros. Les deseo a todos un buen domingo y un fecundo camino de Cuaresma. Un buen almuerzo y hasta pronto.

El Pontífice al congreso sobre las doctoras de la Iglesia y patronas de Europa

La santidad femenina fecunda para la Iglesia y el mundo

Un "estímulo para promover esa 'santidad femenina' que hace fecunda a la Iglesia y al mundo". Este es el deseo del Papa para el congreso internacional interuniversitario "Doctoras de la Iglesia y Patronas de Europa - en diálogo con el mundo de hoy", celebrado el lunes 7 y el martes 8 de marzo en la Universidad Pontificia Urbaniana. En un mensaje en español —fechado el 1 de marzo y hecho público el día 8 por la tarde, Día Internacional de la Mujer— el Obispo de Roma relanza "la capacidad de concreción" de Teresa de Jesús, Catalina de Siena, Teresa de Lisieux, Hildegarda de Bingen, Brígida de Suecia, Teresa Benedicta de la Cruz (Edith Stein) y Catalina de Siena. Publicamos, a continuación, el mensaje del Papa.

Saludo cordialmente a los promotores y participantes del Congreso Internacional Interuniversitario organizado para celebrar los aniversarios de la declaración de Teresa de Jesús, Catalina de Siena, Teresa de Lisieux e Hildegarda de Bingen como Doctoras de la Iglesia.

A estas figuras, han querido unir las santas europeas Brígida de Suecia y Teresa Benedicta de la Cruz que, junto con Catalina de Siena, fueron nombradas copatronas de Europa por san Juan Pablo II (Cf. *Spes aedificandi*, n. 3).

La doctrina eminente de estas santas, por la que han sido declaradas Doctoras de la Iglesia o Patronas, cobra en estos tiempos un nuevo protagonismo por su permanencia, profundidad y oportunidad y ofrece luz y esperanza a nuestro mundo, en las actuales circunstancias, tan fragmentado y falto de armo-

nía. Aun perteneciendo a épocas y lugares diversos, llevando a cabo misiones diferentes, todas tienen en común el testimonio de una vida santa.

Dóciles al Espíritu, por la gracia del Bautismo, recorrieron su camino de fe movidas, no por ideologías mutables, sino por una adhesión inquebrantable a la «humanidad de Cristo» que permeaba sus acciones. También ellas se sintieron incapaces y limitadas en algún momento, «mu-

jercillas flacas», como diría Teresa de Jesús, ante una empresa que les superaba. ¿De dónde sacaron la fuerza para llevarla a cabo, sino del amor a Dios que llenaba sus corazones? Como Teresa de Lisieux, pudieron realizar en plenitud su vocación, «su caminito», su proyecto de vida.

Un camino asequible a todos, el de la santidad ordinaria. La sensibilidad actual del mundo reclama que se devuelva a la mujer la dignidad

y el valor intrínseco con que ha sido dotada por el Creador.

El ejemplo de vida de estas santas, pone de relieve algunos elementos que diseñan esa femineidad tan necesaria en la Iglesia y en el mundo: fortaleza para arrostrar dificultades, su capacidad de lo concreto, una disposición natural para ser propositivas en aras de lo más bello y humano, según el plan de Dios, y una visión clarividente del mundo y de la historia —pro-

fética— que las ha hecho sembradoras de esperanza y constructoras del futuro.

Su dedicación al servicio de la humanidad se acompañaba con un gran amor a la Iglesia y al "Dulce Cristo en la Tierra", como gustaba llamar Catalina de Siena al Papa.

Se sintieron co-responsables en subsanar los pecados y miserias de su tiempo, y contribuyeron a la misión de evangelización desde una plena sintonía y comunión

eclesial. Que los frutos de vuestro encuentro sean estímulo para promover esa "santidad femenina" que hace fecunda la Iglesia y el mundo.

Con estos deseos, os encomiendo a la intercesión de la Virgen María, Madre de la Iglesia, y os bendigo de corazón y, por favor, recuerden, no dejen de rezar por mí.

Roma, San Juan de León, 1 de marzo de 2022

FRANCISCO



Tres mujeres para el futuro de Europa: la santas patrona de Europa

MANUEL BARRIOS PRIETO

La Conferencia sobre el Futuro de Europa, que inició su andadura el 9 de mayo de 2021, presentará sus conclusiones en la primavera de este año. Conclusiones y recomendaciones que las tres principales instituciones europeas —el Parlamento, el Consejo y la Comisión— se han comprometido a implementar. La finalidad de la Conferencia es acercar las instituciones a los ciudadanos pensando juntos el futuro que queremos para nuestro continente. Para hacer esto se ha puesto en marcha un proceso que incluye una plataforma digital multilingüe en la que todos pueden participar aportando ideas y organizando eventos, unos paneles de ciudadanos europeos elegidos aleatoriamente y unas sesiones del pleno de la Conferencia. Algunos de los temas que se están debatiendo son el cambio climático y el medio ambiente, la salud, la economía, la justicia social y el empleo, la Unión Europea en el mundo, los valores y los derechos, la transformación digital, la democracia europea, las migraciones, la educación, la cultura y la juventud. La COMECE desde el principio ha contri-

buido a este proceso, aunque no tanto como hubiese querido y había solicitado, interviniendo en el pleno y organizando distintas actividades, como, por ejemplo, una convención de jóvenes de los distintos países para aportar sus

Estas tres santas, con su vida, nos indican el imprescindible papel de la mujer en la Iglesia y en nuestra sociedad

ideas.

Es buena cosa que la Unión Europea se plantee su futuro y lo haga escuchando a los ciudadanos. En este sentido, esta Conferencia tiene su parecido con el proceso sinodal que estamos viviendo en la Iglesia. Sin embargo, para construir la Europa del futuro, junto a escuchar a los ciudadanos europeos, es necesario también mirar a su pasado, a lo mejor de su herencia, de su cultura y de su pensamiento, a las personas que han marcado su historia. La Europa del futuro, la nueva Europa, no se puede fundar solo en intereses económicos o políticos, sino que tiene que ser una Europa del espíritu, una Europa de los valores, una Europa unida cultura y

éticamente, como decía san Juan Pablo II en 1999, a las puertas de un nuevo milenio, declarando copatronas de Europa a santa Catalina de Siena, santa Brígida de Suecia y santa Teresa Benedicta de la Cruz (Carta apostólica en for-

especial, se lo pedimos en estos momentos tan oscuros que estamos viviendo.

En Roma estos días se está celebrando un Congreso Internacional sobre las Doctoras de la Iglesia y las Patronas de Europa. De las tres patronas de Europa, podemos aprender mucho y sacar inspiración para el futuro del continente. Me gustaría destacar solo algunos aspectos de estas tres mujeres que podrían ayudarnos.

Lo primero es que las tres eran mujeres, mujeres fuertes, muy fuertes, capaces de hablar con claridad y firmeza a autoridades civiles y eclesásticas, con voz profética, como en el caso de Santa Brígida y santa Catalina, y de ser coherentes hasta el final en la entrega de la vida como lo fue Edith Stein, que compartió con su pueblo judío la tragedia de la shoah. Estas tres santas, con su vida, nos indican el imprescindible papel de la mujer en la Iglesia y en nuestra sociedad.

Las tres vivían íntimamente unidas al Señor en la oración y esto era la fuente de su fuerza, de su profecía y de su martirio. Si nuestro continente se cierra a la trascendencia, si ignora la dimensión religiosa tan fundamental en el ser

humano, si no ve más allá que el horizonte mundano, perdería su identidad y el sentido último de su misión en el mundo.

Estas tres mujeres también nos indican la importancia para Europa del ecumenismo como esfuerzo por la unidad de las Iglesias que se dividieron tristemente a lo largo de los siglos —santa Brígida de Suecia—, del diálogo interreli-

Lo primero es que las tres eran mujeres, mujeres fuertes, muy fuertes, capaces de hablar con claridad y firmeza a autoridades civiles y eclesásticas, con voz profética

gioso y la integración de los distintos pueblos, culturas y tradiciones religiosas de la Europa de hoy —Edith Stein— y de la figura del Sucesor de Pedro, obispo de Roma, como signo visible de unidad y voz profética par nuestro tiempo —Santa Catalina de Siena—.

La más cercana a nosotros en el tiempo es santa Teresa Benedicta de la Cruz, cuya vida "encarna el núcleo profundo de la tragedia y de las esperanzas del continente europeo" (*Spes aedificandi* n. 3) Su

peregrinación existencial en busca de la verdad la llevará el encuentro con el Cristo crucificado al que se unirá con su martirio en Auschwitz. Esta búsqueda de la verdad, una verdad que el ser humano no crea, pero que se le revela cuando pone entre paréntesis sus prejuicios y se abre a la realidad —como ella aprendió de sus estudios fenomenológicos— es funda-

mental para nuestro continente que ha caído en el relativismo y el agnosticismo, también en lo referente a los valores fundamentales. "Una Europa que confundiera el valor de la tolerancia y del respeto universal con el indiferentismo ético y el escepticismo sobre los valores irrenunciables, se embarcaría en una de las más arriesgadas aventuras y, tarde o temprano, vería retornar bajo nuevas formas los espectros más temibles de su historia" (*Spes aedificandi* n. 10).

SITUACIÓN EN UCRANIA



(Louisa Gouliamaki / Afp)

Una larga fila de cochecitos se alineaba a lo largo de los andenes de la estación de tren para recibir a los niños ucranianos que han escapado de la guerra: así es como las mujeres polacas deciden ayudar a las madres que han huido de Kiev y otras ciudades con sus hijos. En las prisas por ponerse a salvo, muchas mujeres no tienen la posibilidad de llevar consigo los artículos necesarios para sus hijos. Así que se les ocurrió la idea de los cochecitos para que sus bebés recién nacidos pudieran descansar con seguridad.

Pero además de la huida desesperada de las mujeres, está la huida de los enfermos de los hospitales ucranianos: muchos de ellos siguen con una aguja clavada en el brazo o llevan días sin medicamentos que les salven la vida. La máquina de recepción también se ocupa de ellos, a pesar de las dificultades. El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados afirma que hasta el momento se

han producido "1,7 millones de refugiados en diez días". "Es la crisis que más rápido ha crecido en Europa desde la Segunda Guerra Mundial". El Alto Representante de la UE para la Política Exterior, Josep Borrell, también ha replicado: "Si los bombardeos continúan de esta manera, golpeando ciudades indiscriminadamente, podemos esperar cinco millones de refugiados. Hay que movilizar todos los recursos de la UE para ayudar a los países de la frontera".

El principal destino de los refugiados es Polonia: ya han llegado más de un millón. Para alojarlos, el jefe de Estado, Andrzej Duda, ha autorizado el uso de las residencias presidenciales. En la capital, Chisinau, el pabellón de deportes se ha transformado en un gran dormitorio, al igual que otros edificios públicos. Pero ahora el gobierno pide el apoyo de Europa para hacer frente a la emergencia. Hay más de 170.000 refugiados en Hungría,

unos 38.000 en Alemania y 20.000 en Turquía. Pero las cifras cambian cada hora. En Italia, el Viminale habla de 14.237 refugiados, entre ellos 7.052 mujeres, 1.459 hombres y 5.726 menores, con una media diaria de tres mil personas. "En caso de afluencia masiva", dice el subsecretario del Interior, Carlo Sibilia, "las prefecturas podrán proporcionar instalaciones de alojamiento adecuadas", incluidos los hoteles Covid utilizados para la pandemia.

Unicef también da la voz de alarma: su portavoz en Italia, Andrea Iacomini, informa de que 700.000 niños han huido de Ucrania en sólo una semana, muchos de ellos no acompañados. "Son muchos y hay que protegerlos", explica, "porque corren el riesgo de ser víctimas de la violencia, el tráfico de órganos y la trata".

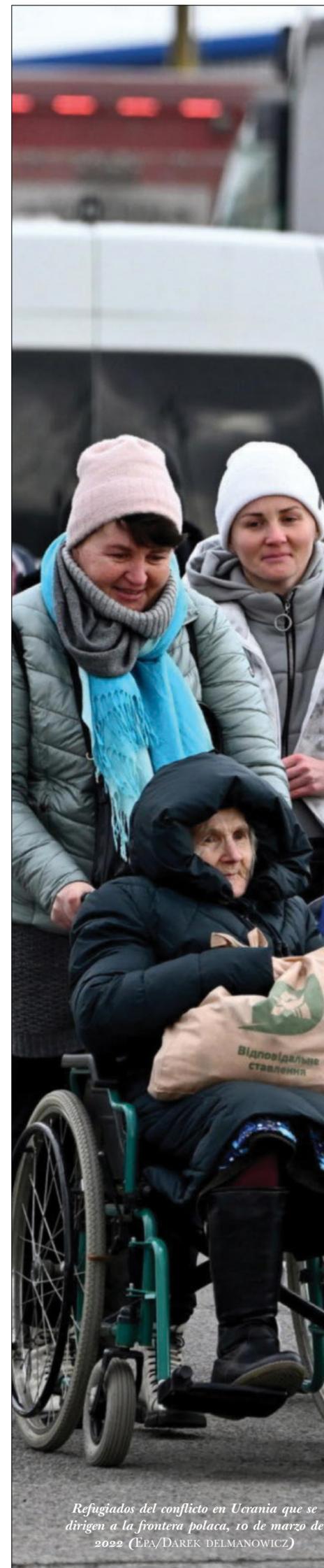
Mientras tanto, el 5 de marzo, durante una visita a Korczowa, en la frontera polaco-ucra-



Después de despedirse, Oleg pasa su hijo Maksim a su esposa Yana en la estación de Irpin. Él se quedará para defender la ciudad (Roman Pilipey / Epa)

Huida

Más de 1,5 millo



Refugiados del conflicto en Ucrania que se dirigen a la frontera polaca, 10 de marzo de 2022 (Epa/Darek Delmanowicz)

sin fin

meses de refugiados



niana, el Secretario de Estado estadounidense Antony Blinken anunció que la administración Biden pretende destinar 2.700 millones de dólares para ayudar a los refugiados ucranianos y a los países que los acogen. “La comunidad internacional está apoyando a estas naciones y a los refugiados de forma contundente”, subrayó.

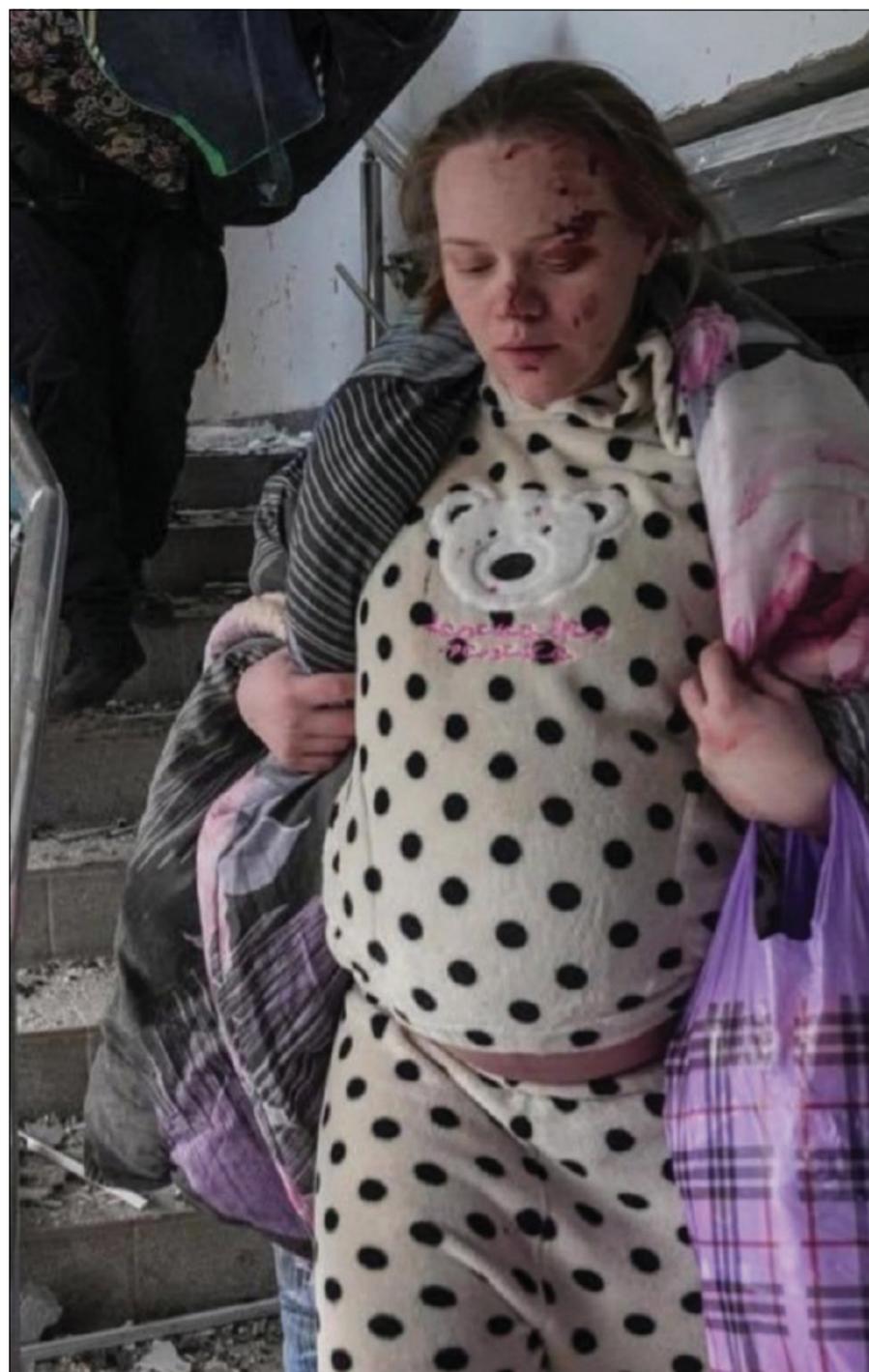
El canciller alemán Olaf Scholz también aplaudió la solidaridad mundial: “Es positivo y no hay que darlo por sentado”, escribió en Twitter, “que todos los países de la UE acojan juntos a niños, mujeres y hombres, rápidamente y sin burocracia”. Mientras tanto, la ayuda humanitaria se mul-

Unicef también da la voz de alarma: su portavoz en Italia, Andrea Iacomini, informa de que 700.000 niños han huido de Ucrania en sólo una semana, muchos de ellos no acompañados. “Son muchos y hay que protegerlos”, explica, “porque corren el riesgo de ser víctimas de la violencia, el tráfico de órganos y la trata”

tiplica: en Gran Bretaña, por ejemplo, se recaudaron 85 millones de libras (más de 100 millones de euros) en sólo tres días gracias a una iniciativa lanzada por 15 ONG, entre ellas la Cruz Roja Nacional y Oxfam. La cifra incluye una contribución inicial de 25 millones de libras del gobierno de Boris Johnson, así como donaciones procedentes del patrimonio personal de la familia real. El apoyo adicional proviene de Israel, que está enviando seis generadores al hospital de Lviv, así como la creación de un hospital de campaña en Ucrania.

La Iglesia católica también está en primera línea, con una densa red de Cáritas que presta ayuda a la población tanto en Ucrania como en los países de acogida.

Las diócesis individuales también se están movilizando, como la diócesis moldava de Chisinau, donde, por invitación del obispo, monseñor Anton Coşa, ya se ha acogido y ayudado a 390 personas.



Para la votación de tres causas de canonización

Celebrado un Consistorio Público Ordinario

En la mañana del viernes 4 de marzo, el Papa Francisco celebró el Consistorio Ordinario Público para la canonización de los Beatos: Tito Brandsma, sacerdote profeso de la Orden Carmelita, mártir; María Rivier, fundadora de la Congregación de las Hermanas de la Presentación de María; María de Jesús (nacida Carolina Santocanale), fundadora de la Congregación de las Hermanas Capuchinas de la Inmaculada de Lourdes.

El Pontífice llegó alrededor de las 10.30 horas a la Sala del Consistorio del Palacio Apostólico Vaticano, donde le esperaban 42 cardenales, entre ellos Giovanni Battista Re, decano del Colegio Cardenalicio, y Marcello Semeraro, prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos. También estuvieron presentes los arzobispos Edgar Peña Parra, sustituto de la Secretaría de Estado, Paul Richard Gallagher, secretario para las Relaciones con los Estados, Ilson de Jesús Montanari, secretario de la Congregación para los Obispos y secretario del Colegio Cardenalicio, y Fabio Fabene, secretario de la Congregación para las Causas de los Santos, con el padre Turek Boguslaw, subsecretario del mismo Dicasterio.

A continuación, se celebró la Tercera Hora, en la que se recitaron alternativamente los salmos 118, 132 y 139 y se proclamó la *lectio brevis* del libro del profeta Isaías (55,3). A continuación, el cardenal Semeraro se refirió a las



causas, precedido por la lectura en italiano de un breve perfil biográfico de los tres.

El obispo de Roma, tras recibir el dictamen de los cardenales, ha decidido inscribir a los tres beatos en el registro de los santos. La fecha de la canonización será el domingo 15 de mayo.

A esto le siguió la *Optatio* de nueve cardenales del orden de los diáconos al orden de los presbíteros: a petición de los cardenales Santos Abril y Castelló, Antonio María Vegliò, Giuseppe Bertello, João Braz de Aviz, Edwin Frederick O'Brien, Domenico Calcano, Giuseppe Versaldi las respectivas diaconías de San Ponziano, San Cesareo in Palatio, Santi Vito, Modesto e Crescenzia, Sant'Elena fuori Porta Prenestina, San Sebastiano al Palatino, Annunziata della Beata Vergine Maria en la vía Ardeatina y

Sacro Cuore di Gesù en Castro Pretorio, fueron elevados *pro hac vice* a títulos presbiterales. El arzobispo secretario del Colegio Cardenalicio presentó la misma petición al Pontífice en nombre de los cardenales ausentes Manuel Monteiro de Castro y Francesco Coccopalmerio y el Papa Francisco les concedió también el derecho a mantener sus respectivas diaconías de Santo Domingo de Guzmán y San José de los Carpinteros elevadas *pro hac vice* a títulos presbiterales.

Inmediatamente después, el Maestro de las Celebraciones Litúrgicas Papales, Monseñor Diego Ravelli, invitó a Monseñor Leonardo Sapienza, protonotario apostólico, a redactar el instrumento público *ad perpetuam rei memoriam*.

A continuación, el Pontífice abandonó la Sala del Consistorio en torno a las 11 horas.

Congregación de las causas de los santos

Promulgación de decretos

Durante la audiencia concedida a su eminencia reverendísima el señor cardenal Marcello Semeraro, prefecto de la Congregación de las Causas de los Santos, el Sumo Pontífice ha autorizado a la Congregación promulgar los siguientes decretos:

– el milagro atribuido a la intercesión de la venerable Sierva de Dios María Costanza Panas (nacida Agnese Pacifica), Monja profesa de las Clarisas Capuchinas del Monasterio de Fabriano; nacida el 5 de enero de 1896 en Alano di Piave (Italia) y fallecida el 28 de mayo de 1963 en Fabriano (Italia);

– las virtudes heroicas del Siervo de Dios Edoardo Francisco Pironio, Cardenal de la Santa Romana Iglesia; nacido el 3 de diciembre de 1920 en Nueve de Julio (Argentina) y fallecido el 5 de febrero de 1998 en Roma (Italia);

las virtudes heroicas del

Siervo de Dios Inmaculado José de Jesús (nacido Aldo Brienza), religioso profeso de la Orden de los Carmelitanos Descalzos; nacido el 15 agosto de 1922 en Campobasso (Italia) y allí fallecido el 13 de abril 1989;

– las virtudes heroicas de la Sierva de Dios Benigna Víctima de Jesús (nacida María Concetta Santos), religiosa profesa de la Congregación de las Hermanas auxiliaoras de Nuestra Señora de la Piedad; nacida el 16 de agosto de 1907 en Diamantina (Brasil) y fallecida el 16 de octubre de 1981 en Belo Horizonte (Brasil);

– las virtudes heroicas de la Sierva de Dios Juana Méndez Romero (llamada Juanita), religiosa profesa de la Congregación de las Hermanas Operarias del Corazón de Jesús; nacida el 9 de enero de 1937 en Villanueva de Córdoba (España) y allí fallecida el 5 de abril de 1990.

Congreso internacional interuniversitario sobre las Doctoras de la Iglesia y las Patronas de Europa

Luz y esperanza para un mundo fragmentado y falta de armonía

“Basta ser mujer para caérseme las alas”, escribió hace más de cinco siglos la monja, escritora, doctora de la Iglesia y fundadora de las Carmelitas Descalzas santa Teresa de Ávila (Ávila, 1515), también conocida como Santa Teresa de Jesús. Lectora empedernida, mística, destacó como reformadora de la Iglesia católica. Como ella, otras mujeres cultas y libres, como Catalina de Siena (Siena, 1347); Teresa de Lisieux (Alençon, 1873); Hildegarda de Bingen (Bermersheim, 1089); Teresa Benedicta de la Cruz (Wroclaw, entonces en Alemania, ahora en Polonia, 1891) y Brígida de Suecia (Finssta, 1303), que no tuvieron miedo de seguir su vocación, marcaron el paso de la Institución con valentía, amor, ternura y algo de rebeldía. Sus figuras y obras han protagonizado un congreso internacional interuniversitario celebrado en Roma los días 7 y 8 de marzo, bajo el título “Doctoras de la Iglesia y Patronas de Europa en el diálogo con el mundo de hoy”, que estuvo organizado por La Universidad Católica de Ávila (UCAV), en colaboración con la Pontificia Universidad Urbaniana y el Instituto di Studi Superiori sulla Donna del Pontificio Ateneo Regina Apostolorum de Roma. “La doctrina eminente de estas santas, por la que han sido declaradas Doctoras de la Iglesia o Patronas, cobra en estos tiempos un nuevo protagonismo por su permanencia, profundidad y oportunidad y ofrece luz y esperanza a nuestro mundo, en las actuales circunstancias, tan fragmentado y falta de armonía”, celebró el Papa Francisco en un mensaje enviado al simposio. “Es necesario el mensaje de estas Santas en el mundo actual”, re-

saltó la Rectora de la Universidad Católica de Ávila, M^a del Rosario Sáez Yuguero, después de leer la misiva del Pontífice. También destacó que estas mujeres, “maestras de oración y guías espirituales”, renovaron la vida religiosa. “Algunas fueron reformadoras y fundadoras, grandes escritoras; comenzaron su reforma por la propia conversión personal; todas ellas tuvieron una intensa vida mística de unión con Dios y a la vez un gran compromiso con la sociedad de su tiempo que se pone de manifiesto en sus obras y en las relaciones humanas”, apuntó.

La subsecretaria del Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida, Gabriella Gambino, señaló que la santidad de estas mujeres “se expresó en circunstancias históricas y en contextos ‘geográficos’ que las convierten, sobre todo hoy, en figuras decisivas para el continente europeo, con su capacidad de relación y de diálogo potentes, capaces de introducir en el mundo un modo completamente original de entender y traducir en realidad el misterio de Cristo”.

Son ejemplos que iluminan el camino de la mujer en la Iglesia también en la actualidad. El secretario general de la COMECE, P. Manuel Barrios Prieto, señaló que la celebración del Día internacional de la mujer permite “reflexionar y sensibilizar sobre los derechos de la mujer” ya que “la paridad parece lejana todavía en nuestra sociedad”. Y alentó a profundizar en la “santidad femenina” de estas mujeres que fueron “mujeres fuertes, proféticas, que hablaron a las autoridades civiles y eclesiales”. También resaltó que “su fuerza e inspiración procedió de la unión profunda en el

Señor”.

En la ponencia sobre “Santa Brígida de Suecia: Profeta de Europa” la hermana de la Orden del Santísimo Salvador, Sor María Concetta Guidi, explicó que esta santa mujer, copatrona de Europa, que también trabajó para que el papado regresara de Aviñón a Roma, indica “los caminos de la paz, de la unidad y de la caridad” porque durante su vida “su voz recordó a la Iglesia su misión y su deber; y con el mismo espíritu y la misma fuerza nos sigue hablando hoy, con su mensaje que es siempre el de la plena comunión de todos los cristianos, según la voluntad de Cristo”.

En otra de las conferencias, sobre “Servir al bien común: la aportación de Santa Catalina de Siena”, el párroco de la Basílica Catedral de Santo Domingo en Siena, P. Alfredo Scarciglia op, destacó sobre “esta mujer única, genial, extraordinaria” el servicio que realizó “a favor de la paz” así como también “la búsqueda del bien común, del diálogo, de la justicia, de la paz tanto entre los individuos como entre los pueblos fuera y dentro de la Iglesia”. Santa Catalina de Siena llevó a cabo una intensa actividad de consejo espiritual con todo tipo de personas, incluido el Papa Gregorio XI que en aquel período residía en Aviñón y a quien Catalina exhortó enérgica y eficazmente a regresar a Roma. Viajó mucho para solicitar la reforma interior de la Iglesia y para favorecer la paz entre los Estados.

En otra ponencia, titulada “Por una alianza educativa: Santa Teresa Benedicta de la Cruz”, la profesora Miriam Ramos, de la Universidad Católica de Ávila, subrayó algunos as-

pectos de la vida de Edith Stein —su nombre antes de ingresar en la vida religiosa— como su carácter de “mujer fuerte”, un conocimiento “directo de la situación social y política de la mujer de su tiempo” y un conocimiento “práctico, de primera mano, de las dificultades y problemas de mujeres concretas, casadas y consagradas, jóvenes, adultas y mayores”. La profesora Ramos también señaló que Edith Stein, que involucró en la política y luchó por el derecho al voto de las mujeres y más tarde fue deportada y asesinada en el campo de concentración de Auschwitz, por el régimen nazi, propuso “un enfoque integral de la educación afectiva”. Y especificó que su pensamiento sugiere “despertar alegría por lo verdadero, por lo bello, por lo bueno; y aversión por lo falso, por lo feo y por lo malo” y concluyó que “a esto solo podrá llegarse formando su capacidad de discernimiento, para saber reconocer y distinguir qué es lo verdadero, lo bello, lo bueno, y qué no lo es”.

La doctora Beatriz de Ancos Morales, de la Universidad Católica San Vicente Mártir, dedicó su conferencia a Santa Teresa de Jesús “comunicadora del Dios inefable” y explicó el “perfil de esta gran mujer, gran santa y gran española con tres calificativos: femenina, mística y reformadora de una orden religiosa; tres cualidades en armonía, en constante tensión entre su consagración a la contemplación en la soledad de los claustros y el compromiso de su actividad trepidante en la Orden carmelitana, a la que fue llamada por vocación divina”.

En la ponencia titulada “La misión eclesial en Teresa de Li-

sieux”

François-Marie Léthel, OCD, de la Pontificia Facultad Teológica Teresianum de Roma resaltó que “la primera y más oportuna contribución de Teresa se refiere a la esperanza, en este momento de profunda crisis humanitaria y eclesial”. Y recordó las palabras de la santa: “La esperanza es la confianza que sólo conduce al Amor”. El ponente explicó que Teresa “experimenta y enseña una nueva e ilimitada esperanza en la Infinita Misericordia de Jesús para la salvación eterna de todos los hombres, especialmente para los más alejados, los más pecadores, los más desesperados”.

Emanuela Chiang, de *Volontariato internazionale per lo sviluppo* Resaltó en su ponencia sobre “Hildegarda de Bingen: espiritualidad y cuidado de lo creado” que Hildegarda fue una profunda conocedora del ser humano: a través de sus visiones fue capaz de perfilar los principales “enclaves”, que representan los principales tipos de carácter que puede tener un ser humano. Y también conocía muy bien la Creación, el Cosmos: las infinitas propiedades de los elementos presentes en la naturaleza: “un conocimiento científico de muy alto nivel, impensable para su época. Y los relacionó con el comportamiento humano”, señaló la experta. También apuntó que la santa “conoció muy bien a Cristo, el eje alrededor del cual gira todo y que no puede ser ignorado”. Y subrayó: “Es evidente que lo que Hildegarda intuía en el siglo XI sigue siendo muy relevante hoy en día. Las ideas de Santa Hildegarda sobre la importancia de conocer el mundo, conocernos a nosotros mismos y conocer a Dios como

una *unicum* siguen siendo muy relevantes después de casi mil años”. La alfabetización y formación de jóvenes en el Líbano es el fin benéfico del Congreso internacional interuniversitario. Se pueden realizar donativos hasta el próximo 12 de marzo, a través de la propia página web del congreso.

Estas aportaciones se sumarán a las ya aportadas desde la presentación del acto.

Las inscripciones del Congreso irán en beneficio de los siguientes proyectos de ayuda a la educación de niñas y mujeres: Centre Saint Charbel Fondation Marie Abel (Orfanato), de la Congregación de las Hermanas de los Santísimos Corazones (Iglesia católica de rito latino);

Father Roberts Institute Special School. Hearing Impairment & Learning Disabilities Students/Hermanas Basilianas Chouciritas (Iglesia católica de rito griego-melkita); C’Euvre Sociale de la Jeune Fille Libanaise, Beit-Hebbak, Jbeil, Liban Hermanas Misioneras del Santísimo Sacramento (Iglesia católica de rito Maronita).

La Secretaría Organizativa del Congreso, la Dra. Fermina Álvarez, del Instituto Pastoral Redemptor Hominis de la Universidad Pontificia Lateranense, ha afirmado que el objetivo es dar respuestas a qué hubieran hecho estas mujeres si estas estuvieran aquí. “Una consecuencia concreta de su pensamiento y doctrina hubiera sido invertir en educación de mujeres y niñas por eso hemos elegido varias escuelas para ayudar”, ha señalado.

Se quiere poner en evidencia aquellos elementos que puedan inspirar la pastoral de la Iglesia en el próximo futuro.

El Pontífice en la Liga Italiana de Lucha contra los Tumores (Lilt)

Plenamente hombres y mujeres, incluso en la enfermedad

“Juntos podemos frenar esta cultura que quiere afirmar un modelo de hombre ‘económico’, que es válido en la medida en que produce y consume. En cambio, también en el sufrimiento y en la enfermedad somos plenamente hombres y mujeres, sin menoscabo”: es lo que dijo el Papa Francisco al recibir en audiencia en la Sala Clementina a los miembros de la Liga Italiana de Lucha contra los Tumores (Lilt), en el centenario de su fundación. Publicamos, a continuación, su discurso.

¡Queridos amigos! Estoy contento de acogerlos y os saludo con afecto, empezando por el presidente nacional, al que doy las gracias por sus palabras tan “humanistas”, profundas. Gracias. El pasado 25 de febrero celebrasteis el 100º aniversario de la Liga Italiana por la Lucha contra los Tumores. Una historia que hunde sus raíces en un pasado lleno de importantes desarrollos, entregado a un presente de compromiso constante y abierto a un futuro de expectativas y perspectivas. Permittedme que os diga: ¡felicidad cumpleaños! Y esta felicitación la extiendo a tantas personas por las cuales vosotros trabajáis: a los pacientes, en primer lugar, y también a los trabajadores sanitarios e investigadores. Vuestra Liga es un precursor histórico de los actuales cuidados paliativos, tan importantes y valiosos. Vuestra historia manifiesta la capacidad de redefinir tareas y enfoques de la Asociación en la transformación tanto del sistema social como del sanitario; en particular, las actividades que desarrolláis se refieren, además de a la formación y a la información, también la búsqueda y la prevención. Así contribuísteis a constituir ese “buen tejido” del que está compuesta Ita-

lia. Frente a la realidad de muchas personas, de todas las edades, que se encuentran enfrentando la enfermedad, vosotros habéis elegido y elegís siempre de nuevo “lugar” con ellos y con los que les cuidan. Elegís hacerlos cercanos. En una sociedad amenazada por la cultura de la indiferencia —la indiferencia es la gran enfermedad de hoy, el mirar al otro lado—, es más que nunca necesario hacerse cercano. Y esto para vosotros significa estar cerca de las personas enfermas de tumor, que en estos últimos dos años les ha costado más a causa de la pandemia que ha puesto en crisis el sistema sanitario. Y también, significa estar cerca de los familiares de los enfermos, que necesitan un apoyo competente y activo. Por último, significa estar cerca de los profesionales de la sanidad, también ellos muy probados por las difíciles condiciones en las que han tenido que trabajar. La pandemia ha ralentizado también la prevención y los procesos de diagnóstico, con consecuencias evidentes antes de todo el tratamiento de la enfermedad, pero también sobre la serenidad de las familias y de toda la sociedad. También esto pide, desde ahora, ulterior prevención y



atención. Vuestro compromiso es una forma de caridad social, que vosotros ejercéis de forma asociativa, colaborando con los entes públicos y privados y con el voluntariado. El asociacionismo es un importante testimonio frente a la indiferencia, frente a una mentalidad que quisiera excluir a quien no es perfecto. Tal testimonio presupone formación. No basta el “hacer”, hay necesidad de educarse, de formarse, para responder a la cultura del descarte, que tiende a marginar la vulnerabilidad, la fragilidad y el sufrimiento, marginarla para no verla. «Recuerdo que se debe privilegiar siempre el derecho al cuidado y al cuidado para todos, para que los más débiles, en particular los ancianos y los enfermos, nunca sean descar-

tados» (Audiencia general, 9 de febrero 2022). Y sobre esto del cuidado para todos, os animo a mantener, es más, a hacer progresar el sistema italiano de sanidad pública. No perder esto, hacerlo crecer, consolidarlo más, porque es un don para la sociedad. Pensad en esos países que no lo tienen, y la gente que no puede pagar no tiene sanidad. Vosotros tenéis un tesoro para custodiar y hacer progresar. «La vida es un derecho, no la muerte, que debe ser acogida, no suministrada. Y este principio ético concierne a todos, no solo a los cristianos o a los creyentes» (ibid.). Juntos podemos frenar esta cultura que quiere afirmar un modelo de hombre “económico”, que vale en la medida en la que produce y consume. Sin embargo, tam-

bién en el sufrimiento y en la enfermedad somos plenamente hombres y mujeres, sin disminución, reconociéndonos en esa total unidad psico-físico-espiritual típica solo de la persona humana. Según las palabras de San Juan Pablo II, hay un “reflejo cristiano” en el sufrimiento: «i un hombre se hace partícipe de los sufrimientos

de Cristo, esto acontece porque Cristo ha abierto su sufrimiento al hombre porque Él mismo en su sufrimiento redentor se ha hecho en cierto sentido partícipe de todos los sufrimientos humanos. El hombre, al descubrir por la fe el sufrimiento redentor de Cristo, descubre al mismo tiempo en él sus propios sufrimientos, los revive mediante la fe, enriquecidos con un nuevo contenido y con un nuevo significado» (Cart. Ap. *Salvifici doloris*, 11 de febrero 1984, 20). Queridos amigos, id adelante en vuestro servicio a las personas, fieles a vuestro eslogan que dice: “Prevenir es vivir”. Os acompaña desde el Cielo San Leopoldo Mandić — ¡un grande! —, patrón de los enfermos de tumor. Patrón también de los “tumores espirituales”, porque confesaba y perdonaba todo. Una gran misericordioso. Hacen falta estos sacerdotes hoy. De corazón os bendigo a todos, los socios y vuestras familias. Y os pido por favor que no os olvidéis de rezar por mí, porque lo necesito. ¡Gracias!

En colaboración con la Limosnería apostólica en respuesta a la grave emergencia

La farmacia del Vaticano abre sus puertas para ayudar a los afectados por la guerra

NICOLA GORI

Un esfuerzo conjunto de la Farmacia Vaticana, sus empleados y sus clientes para satisfacer las necesidades urgentes de la población ucraniana afectada por la guerra. Medicamentos de primeros auxilios, antibióticos, analgésicos, así como material médico y pediátrico ya han sido entregados a Santa Sofía, punto de referencia para la comunidad ucraniana en Roma, para que puedan ser enviados directamente a donde más se necesitan. En esta entrevista concedida a L'Osservatore Romano, el director de la Farmacia Vaticana, el padre Thomas Binish Mulackal, de la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios (Fatebenefratelli), hace un primer balance de la “carrera de la solidaridad” en curso en el Vaticano.

¿Cuáles son los productos más solicitados y donados?

Recogemos y enviamos principalmente antibióticos, analgésicos, antiinflamatorios, medicamentos pediátricos y material médico y de primeros auxilios.

¿Quiénes son los destinatarios de esta ayuda y cómo y cuándo llegará?

En estos días estamos recogiendo ofrendas y donativos para la población afectada por el conflicto de las instituciones y direcciones del Estado de la Ciudad del Vaticano, así como de religiosos y emplea-

dos laicos. Todo lo que hemos recibido de particulares, entidades y organizaciones se ha entregado, a través de la Limosnería Apostólica, a Santa Sofía, que lo está ordenando para responder a las peticiones que llegan de Ucrania o de las naciones vecinas que acogen a los desplazados que huyen.

¿Prevén alguna otra iniciativa?

La Farmacia Vaticana siempre está atenta y es sensible a las emergencias humanitarias y sanitarias, especialmente a las que afectan a las personas afectadas por la guerra. En particular, como comunidad religiosa Fatebenefratelli, nos hemos sumado, con nuestros colaboradores, a la iniciativa de ayuda promovida por la Limosnería Apostólica participando activamente en la recogida de medicamentos en el Vaticano, el lunes 7 de marzo, en la plaza frente a la Gobernación.

¿Es posible seguir donando más medicamentos para enviarlos a los refugiados ucranianos?

Como no disponemos de un servicio online para la compra de productos para emergencias sanitarias, todas las personas que deseen participar en las iniciativas de ayuda pueden acudir directamente a la farmacia, donde nuestro personal está preparado para dirigir las ofertas de la forma más cuidadosa posible y orientada a la emergencia en curso.

Campaña de la fraternidad en Brasil

La relación entre fraternidad y educación es “fundamental para valorar al ser humano en su integridad, evitando la ‘cultura del descarte’ que sitúa a los más vulnerables al margen de la sociedad”. Así lo subrayó el Papa en un mensaje —difundido el 2 de marzo, Miércoles de Ceniza— enviado a los fieles de Brasil con motivo de la tradicional campaña de fraternidad de la Cuaresma. La iniciativa, que llega a su 59ª edición, está promovida por la Conferencia Episcopal Latinoamericana (CNBB). Relanzando el “pacto educativo global” propuesto para 2019, el Pontífice señaló cómo “mirando a la sociedad actual” se percibe “muy claramente la urgencia de adoptar acciones transformadoras en el ámbito educativo para conseguir una educación que promueva la fraternidad universal y el humanismo integral”.

¡QUERIDOS HERMANOS Y HERMANAS DE BRASIL!

Al iniciar el camino cuaresmal de conversión hacia la celebración del Misterio Pascual de Cristo, nos disponemos a escuchar la llamada de Dios que quiere conducirnos, a través de las prácticas penitenciales del ayuno, la limosna y la oración, a un encuentro personal y renovador con el Señor resucitado, en quien tenemos la verdadera vida y del que debemos ser fieles testigos. Para ayudar a los fieles en este camino de encuentro, la Iglesia en Brasil propone para la reflexión de todos, en la Campaña de la Fraternidad de este año, el importante tema de la relación entre “Fraternidad y Educación”, fundamental para valorar al ser humano en su integridad, evitar la “cultura del descarte” —que coloca a los más vulnerables al margen de la sociedad— y despertarlo a la importancia del cuidado de la creación.

En efecto, mirando a la sociedad actual, se percibe con mucha claridad la urgencia de emprender acciones transformadoras en el ámbito educativo para lograr una educación que promueva la fraternidad universal y el humanismo integral, como se recuerda en el lanzamiento del Pacto Mundial por la Educación: “Hoy más que nunca, es necesario unir los esfuerzos por una alianza educativa amplia para formar personas maduras, capaces de superar fragmentaciones y contraposiciones y reconstruir el tejido de las relaciones por una humanidad más fraterna” (Mensaje, 12 de septiembre de 2019).

Al mismo tiempo que reconocemos y valoramos la responsabilidad de los gobiernos de ayudar a las familias en la educación de sus hijos, garantizando el acceso a la escuela para todos, también debemos reconocer y valorar la importante misión de la Iglesia en el campo de la educación: “Las religiones han tenido una estrecha relación con la educación, acompañando las actividades religiosas con las educativas, docentes y académicas. Como en el pasado también hoy, con la sabiduría y la humanidad de nuestras tradiciones religiosas, queremos estimular una renovada acción educativa que pueda hacer crecer en el mundo la fraternidad universal” (Discurso, 5 de octubre de 2021).

Desco de todo corazón que la elección del tema “Fraternidad y Educación” se convierta en un motivo de gran esperanza en toda comunidad eclesial y de renovación efectiva en las escuelas y universidades católicas, para que, teniendo a Cristo como modelo de su proyecto pedagógico, transmitan conocimientos educando con amor, convirtiéndose así en modelos de esta for-



mación integral para otras instituciones educativas.

Desco también, queridos hermanos y hermanas, que el camino cuaresmal, iluminado por la reflexión propuesta, sea una oportunidad de auténtica conversión y que las semillas sembradas a lo largo de este camino encuentren buena tierra en el corazón de los fieles donde puedan fructificar en acciones concretas a favor de una educación integral y de calidad. Confiando estos votos al cuidado de Nossa Senhora Aparecida, y como prenda de abundantes gracias celestiales para apoyar las iniciativas nacidas de la Campaña de la Fraternidad, imparto de buen grado la Bendición Apostólica a todos los hijos e hijas de esta querida nación brasileña, y de manera especial a todos los que trabajan por una educación más fraterna, pidiéndoles que sigan rezando por mí.

Roma, San Juan de Letrán, 10 de enero de 2022

FRANCISCO

Carta Apostólica en forma de “Motu Proprio” del Papa con la cual se cambian algunas normas del Código de Derecho Canónico y del Código de los Cánones de las Iglesias Orientales

Asignar algunas competencias

CARTA APOSTÓLICA EN FORMA DE «MOTU PROPRIO» DEL SUMO PONTÍFICE FRANCISCO «ASIGNAR ALGUNAS COMPETENCIAS» CON LA QUE SE MODIFICAN ALGUNAS NORMAS DEL CÓDIGO DE DERECHO CANÓNICO Y DEL CÓDIGO DE CÁNONES DE LAS IGLESIAS ORIENTALES

Asignar algunas competencias, sobre disposiciones del código destinadas a garantizar la unidad de la disciplina de la Iglesia universal, a la potestad ejecutiva de las Iglesias y de las instituciones eclesiales locales, corresponde a la dinámica eclesial de la comunión y valoriza la proximidad. Una saludable descentralización no puede sino favorecer esta dinámica, sin menoscabo de la dimensión jerárquica.

Por lo tanto, teniendo presente la cultura eclesial y la mentalidad jurídica propia de cada Código, consideré conveniente introducir algunos cambios a la normativa hasta ahora vigente sobre algunas materias específicas, atribuyendo las respectivas competencias. Se entiende favorecer, sobre todo, el sentido de la colegialidad y la responsabilidad pastoral de los obispos, diocesanos/eparquiales, o reunidos en Conferencias episcopales o según las Estructuras jerárquicas orientales, así como de los Superiores mayores, y además secundar los principios de racionalidad, eficacia y eficiencia.

La universalidad compartida y plural de la Iglesia, que abarca las diferencias sin homogeneizarlas, se refleja aún más en estos cambios normativos, con la garantía, en lo que se refiere a la unidad, del ministerio del Obispo de Roma. Al mismo tiempo se amina a una acción pastoral de gobierno de la autoridad local más eficaz y rápida, facilitada también por su cercanía a las personas y a las situaciones que lo requieran. Por ello, he considerado oportuno establecer lo siguiente:

Art. 1
El c. 237 §2 CIC que trata sobre la erección de un seminario interdiocesano y sus propios estatutos sustituye el término aprobación con el término confirmación, quedando formulado así:

§ 2. No se debe erigir un seminario interdiocesano sin que la Conferencia Episcopal, cuando se trate de un seminario para todo su territorio, o, en caso contrario, los Obispos interesados hayan obtenido antes la confirmación de la Sede Apostólica, tanto de la erección del mismo seminario como de sus estatutos.

Art. 2
El c. 242 §1 CIC que trata sobre el Plan de formación sacerdotal establecida por la Conferencia Episcopal sustituye el término aprobada con el término confirmada, quedando formulado así:

§ 1. En cada nación ha de haber un Plan de formación sacerdotal, que establecerá la Conferencia Episcopal, teniendo en cuenta las normas dadas por la autoridad suprema de la Iglesia, y que ha de ser confirmada por la Santa Sede; y debe adaptarse a las nuevas circunstancias, igualmente con la confirmación de la Santa Sede; en este Plan se establecerán los principios y normas generales, acomoda-

dos a las necesidades pastorales de cada región o provincia.

Art. 3
El texto del c. 265 CIC que trata sobre el instituto de la incardinación agrega a las estructuras aptas a incardinar clérigos también aquellas Asociaciones públicas clericales que hayan obtenido de la Sede Apostólica tal facultad, armonizándose de este modo con el c. 357 § 1 CCEO, quedando formulado así:

Es necesario que todo clérigo esté incardinado en una Iglesia particular o en una prelatura personal, o en un instituto de vida consagrada o en una sociedad que goce de esta facultad, o también en una asociación pública clerical que haya obtenido de la Sede Apostólica tal facultad, de modo que de ninguna manera se admitan los clérigos acéfalos o vagos.

Art. 4
El c. 604 CIC que trata sobre el orden de las vírgenes y su derecho a asociarse incluye un nuevo párrafo formulado así:

§ 3. La admisión y erección de tales asociaciones a nivel diocesano es competencia del Obispo diocesano, en el ámbito de su territorio; a nivel nacional es competencia de la Conferencia Episcopal, en el ámbito del propio territorio.

Art. 5
El c. 686 § 1 CIC y el c. 489 § 2 cco que trata sobre la concesión, por causa grave, del indulto de excomunión a un profeso de votos perpetuos, ampliando el límite del período de tiempo a cinco años, más allá del cual la competencia se reserva a la Sede Apostólica o al Obispo diocesano, quedando formulado así:

CIC - 686 § 1: El Superior general, con el consentimiento de su consejo, puede conceder por causa grave el indulto de excomunión a un profeso de votos perpetuos, pero no por más de un quinquenio, y habiendo obtenido previamente, si se trata de un clérigo, el consentimiento del Ordinario del lugar en el que debe residir. Prorrogar ese indulto o concederlo por más de un quinquenio se reserva a la Santa Sede o, cuando se trata de un instituto de derecho diocesano, al Obispo diocesano.

CCEO - C. 489 § 2: El Obispo eparquial puede conceder este indulto sólo por un quinquenio.

Art. 6
El c. 688 § 2 CIC y los cc. 496 § 1-2 y 546 § 2 cco, inherente al profeso temporal que, con causa grave, pide abandonar el instituto, asignan la competencia del relativo indulto al Superior general, con el consentimiento de su consejo, ya sea que se trate, en el código latino, de un instituto de derecho pontificio o de un instituto de derecho diocesano; o en el código oriental, ya sea que se trate de un monasterio sui iuris, o de una orden, o de una congregación.

Por lo tanto, el § 2 del c. 496 CCEO queda abrogado y los otros cánones formulados así:

CIC - C. 688 § 2: Quien, durante la profesión temporal, pide, con causa grave, abandonar el instituto, puede conseguir del Superior general, con el consentimiento de su consejo, el indulto para marcharse; para un monasterio sui iuris, de los que trata el c. 615, ese indulto, para ser válido, ha de ser confirmado por el Obispo de la casa a la que el miembro está asignado.

CCEO - C. 496: Quien durante la profesión temporal quiere, con grave causa, salir del monasterio y volver a la vida secular, presente su petición al Superior del monasterio autónomo, al cual compete, con el consentimiento de su consejo, conceder el indulto, a no ser que el derecho particular, para los monasterios situados dentro de los límites del territorio de la Iglesia patriarcal, lo reserve al Patriarca.

CCEO - C. 546 § 2: Quien, durante los votos temporales, pide, con causa grave, abandonar la orden o la congregación, puede conseguir del Superior general, con el consentimiento de su consejo, el indulto para salir definitivamente de la orden o congregación y de volver a la vida secular, con los efectos de que trata el c. 493.

Art. 7
Los cc. 699 § 2, 700 CIC y los cc. 499, 501 § 2, 552 § 1 CCEO son modificados, por lo que el decreto de expulsión del instituto, con causa grave, de un profeso temporal o perpetuo tiene efecto desde el momento en el que el decreto del Superior general, con el consentimiento de su consejo, es notificado al interesado, quedando siempre firme el derecho de que goza el religioso de recurrir. Por lo tanto, los textos de los respectivos cánones se modifican y quedan formulados así:

CIC - C. 699 § 2: En los monasterios autónomos de los que trata el c. 615, corresponde decidir sobre la expulsión al Superior mayor, con el consentimiento de su consejo.

CIC - C. 700: El decreto de expulsión contra un profeso tiene vigor desde el momento en que se le notifica al interesado. Sin embargo, para que sea válido el decreto, debe indicar el derecho de que goza el expulsado de recurrir, dentro de los diez días siguientes de haber recibido la notificación, a la autoridad competente. El recurso tiene efecto suspensivo.

CCEO - C. 499: Durante la profesión temporal, el miembro puede ser expulsado por el Superior del monasterio autónomo con el consentimiento de su consejo, según el c. 552 §§ 2 y 3, pero para que la expulsión sea válida debe ser confirmada por el Patriarca, si el derecho particular así lo establece para los monasterios situados dentro de los límites del territorio de la Iglesia patriarcal.

CCEO - C. 501 § 2: Contra el decreto de expulsión, el miembro puede, dentro de quince días con efecto suspensivo, o interponer un recurso o pedir que la causa sea tratada judicialmente.

CCEO - C. 552 § 1: Un miembro de votos temporales puede ser expulsado por el Superior general con el consentimiento de su consejo.

Art. 8
El c. 775 § 2 CIC sobre la publicación de catecismos para el propio territorio por parte de la Conferencia Episcopal sustituye el término aprobación con el término confirmación, quedando formulado así:

§ 2. Compete a la Conferencia Episcopal, si se considera útil, procurar la edición de catecismos para su territorio, previa confirmación de la Sede Apostólica.

Art. 9
El c. 1308 CIC y el c. 1052 CCEO que tratan sobre la reducción de las car-

gas de Misas modifican la competencia, quedando formulados así:

CIC - 1308 § 1: La reducción de las cargas de Misas, que sólo se hará por causa justa y necesaria, se reserva al Obispo diocesano o al Superior general de un instituto de vida consagrada o de una sociedad de vida apostólica clericales.

§ 2. Compete al Obispo diocesano la facultad de reducir el número de Misas que han de celebrarse en virtud de legados válidos por sí mismos, cuando han disminuido las rentas y mientras persista esta causa, habida cuenta del estipendio legítimamente vigente en la diócesis, siempre que no haya alguien que esté obligado y a quien se le pueda exigir con eficacia que aumente la limosna.

§ 3. Compete al mismo Obispo la facultad de reducir las cargas o legados de Misas que pesan sobre instituciones eclesásticas, si las rentas hubieran llegado a ser insuficientes para alcanzar convenientemente el fin propio de dicha institución.

§ 4. Goza de las mismas facultades expresadas en los §§ 2 y 3 el Superior general de un instituto de vida consagrada o de una sociedad de vida apostólica clericales.

CCEO - C. 1052 § 1: La reducción de las cargas de celebrar la divina Liturgia se reserva al Obispo eparquial y al Superior general de los institutos religiosos o de sociedades de vida común a manera de los religiosos clericales.

§ 2. Compete al Obispo epar-



quial la potestad de reducir el número de las celebraciones de la divina Liturgia cuando han disminuido las rentas y mientras persista esta causa, habiendo cuenta de las oblaciones legítimamente vigentes en la eparquía, siempre que no haya alguien que esté obligado y a quien se le pueda pedir con eficacia que aumente la limosna.

§ 3. También compete al Obispo eparquial la potestad de reducir las cargas de celebrar la divina Liturgia que pesan sobre las instituciones eclesásticas, si las rentas que pudieron obtenerse de las mismas en el momento de la aceptación de las cargas hubieran llegado a ser insuficientes para dichas cargas.

§ 4. Tienen las mismas potestades expresadas en los §§ 2 y 3 los Superiores generales de institutos religiosos o de sociedades de vida común a manera de religiosos clericales.

§ 5. El Obispo eparquial sólo puede delegar las potestades expresadas en los §§ 2 y 3 al Obispo coadjutor, al Obispo auxiliar, al protosínclero o a los síncleros, excluida toda subdelegación.

Art. 10
El c. 1310 CIC y el c. 1054 CCEO que tratan sobre las cargas anexas a las causas pías o a las pías fundaciones modifican quienes son competentes y quedan formulados así:
CIC - C. 1310 § 1: El Ordinario podrá reducir, moderar o conmutar la voluntad de los fieles

sobre causas pías, sólo por causa justa y necesaria, después de oír a los interesados, y a su propio consejo de asuntos económicos y respetando de la mejor manera posible la voluntad del fundador.

§ 2. En los demás casos, hay que recurrir a la Sede Apostólica.

CCEO - C. 1054 § 1: El Jerarca podrá reducir, moderar o conmutar la voluntad de los fieles que donan o dejan sus bienes para causas pías, sólo por causa justa y necesaria, después de consultar a los interesados y al consejo competente, y respetando de la mejor manera posible la voluntad del fundador.

§ 2. En los demás casos, se debe llevar el asunto a la Sede Apostólica o al Patriarca, que actuará con el consentimiento del Sínodo permanente. Todo lo que he dispuesto por medio de esta Carta Apostólica en forma de Motu Proprio, ordeno que sea observado en todas sus partes, no obstante cualquier cosa en contrario, aunque sea digna de especial mención, y establezco que se promulgue mediante su publicación en el diario *L'Osservatore Romano*, entrando en vigor el 15 de febrero de 2022, y que posteriormente se publique en el Comentario oficial de la Santa Sede, *Acta Apostolicae Sedis*.

Dado en Roma, en San Pedro, el 11 de febrero de 2022, Memoria de la Beata Virgen de Lourdes, IX del Pontificado. Francisco

El Papa alienta las actividades de la asociación Agata Smeralda

Adopción a distancia

“¡Hay tanta necesidad de paternidad y ternura! La verdadera revolución en el mundo la hacen los que trabajan día a día, en silencio, para que los pequeños y los pobres dejen de ser despreciados, desechados, abandonados, y puedan levantarse y vivir según su dignidad de hijos de Dios. Y una adopción a distancia bien preparada, bien supervisada y bien acompañada hace precisamente eso”. Lo dijo el Papa al recibir en audiencia, en la mañana del sábado 5 de marzo, a representantes de la asociación Agata Smeralda. Publicamos, a continuación, el discurso del Pontífice.

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

Les doy la bienvenida a todos y agradezco al Presidente, el profesor Mauro Barsi, las palabras que ha utilizado para presentar nuestra reunión. Y me complace que el arzobispo de Florencia, el cardenal Giuseppe Betori, le haya acompañado. Sé que su Asociación tiene un fuerte vínculo con la diócesis florentina, un vínculo que no es formal sino de fondo, de colaboración directa “en el terreno”, especialmente en Salvador de Bahía. Esto es muy bueno. Hace poco, en una de las catequesis dedicadas a San José, toqué el tema de la adopción de niños. Elogié y animé a los cónyuges que abren sus corazones y sus hogares para acoger a un niño o una niña que no tiene familia. Del mismo modo, esta sensibilidad, esta apertura, esta paternidad y maternidad son también la base de su compromiso. En efecto, quienes eligen la adopción a distancia están motivados por el deseo de ayudar a un niño para que se sienta querido, para que no le falte lo necesario, para que crezca bien... En este caso, echar una mano significa dar el futuro. Les agradezco mucho, porque cooperan en difundir en el mundo la ternura de Dios, su paternidad, que es el gran regalo que nos hizo Jesús. Jesús no se limitó a hablarlos del Padre, no, nos acogió en su propia relación con el Padre. Por eso se encarnó y nació de

María, por eso vivió nuestra existencia humana, por eso sufrió, por eso murió y resucitó: todo para que nosotros, cada uno de nosotros, podamos convertirnos en hijos del Padre que está en el cielo. Y San Pablo dice: “Para que recibamos la adopción como hijos” (Gal 4,5). Hemos sido “adoptados” por el Padre a través de Jesús: Él nos hizo entrar en esta relación con el Padre, con la conciencia de ser hijos por adopción. Y esto es lo que ustedes hacen con los demás. ¡Hay una gran necesidad de paternidad y ternura! “Ternura” es una palabra que ha sido expulsada muchas veces de los diccionarios de la vida cotidiana. La verdadera revolución en el mundo la hacen los que trabajan día a día, en silencio, para que los pequeños y los pobres dejen de ser despreciados, desechados, abandonados, y puedan levantarse y vivir según su dignidad de hijos de Dios. Y una adopción a distancia bien preparada, bien supervisada y bien acompañada hace precisamente eso. Es una pequeña semilla del Reino de Dios, que crece y da fruto en la medida en que se cultiva con amor.

He leído que sus adopciones a distancia activas hasta la fecha ascienden a unas siete mil, en las que participan muchos colaboradores y muchos laicos, monjas y sacerdotes que trabajan en las periferias del mundo. Doy gracias al Señor con ustedes. Y aprecio el hecho de que atribuyan todo esto a su Providencia. Sí, sólo somos colaboradores de la Providencia. Y esto nos llena de alegría y reconocimiento. Queridos amigos, os doy las gracias por este encuentro. Sigán adelante, con la gracia de Dios. Los acompaño con mi bendición, que doy de corazón a ustedes aquí presentes, a todos los que comparten y apoyan su labor, y a todos los niños y niñas, a los niños y niñas que acompañan con adopciones. Que la Virgen los proteja siempre. Y, por favor, no se olviden de rezar por mí. Gracias.